

¡Auge!

Raúl golpeó la mesa con frustración, mirando a Gathros, el inquisidor de la Orden de Salvación sentado ante él.

"¿Cuál es el significado de esto? ¿Por qué las grietas son incontrolables? "

Gathros no pudo proporcionar una respuesta clara. Simplemente habían seguido su Escritura, preparando y abriendo las grietas según las instrucciones.

A pesar de desplegar todos los medios para controlar las grietas, habían fallado. En cambio, solo habían incurrido en pérdidas, con sacerdotes y seguidores por igual que cayeron víctimas.

"... tampoco lo entendemos completamente. Todo lo que hemos confirmado es que las grietas no pueden ser controladas solo por nuestro poder ".

El orden de salvación no vio la falta de control como un problema importante. Fue su primer intento, por lo que no habían esperado la perfección.

El verdadero problema era que se habían creado varias grietas en los territorios del sur, cerca del dominio del ducado.

El ojo de Raúl se agitó mientras abordaba el asunto.

"Debemos desviar algunos de los ejércitos que se preparan para la guerra para manejar las grietas. ¿Estamos seriamente en el punto en que tenemos que limpiar el desastre que hicimos?

"No tenemos otra opción. La orden prestará su fuerza para eliminar las grietas del sur. El albacea IDEN y los Caballeros de Silver también ayudarán ".

Raúl se recostó en su silla, frotándose la frente. n/ô/vel/b // en dot c // om

Nada iba de acuerdo con el plan.

Con las grietas fuera de control, ahora tenían que luchar contra el caos que habían desatado.

Este fue precisamente el punto que había desconcertado a Ghislain en su vida anterior: ¿por qué la orden de salvación había creado divisiones en el sur?

Irónicamente, fue porque la orden no había podido controlar las grietas.

Gathros, al ver la frustración de Raúl, intentó tranquilizarlo.

"No creamos demasiadas grietas en el sur, por si acaso. Ninguno es una ubicación casi crítica. Solo hay unos pocos, y deberían ser manejables ".

"¿Y después de eso? ¿Qué pasa con las innumerables grietas extendidas por el continente? ¿Y qué sucede si aparece "it"? ¿Podemos detenerlo?

"..."

"Nuestro objetivo no es destruir el mundo. ¿No fue el gran plan destinado a crear uno nuevo? "

"Tienes razón. En última instancia, dependerá de encontrar a nuestro "rey". Esa es la única forma de resolver esto ".

"¿Y realmente crees eso? ¿Tal vez incluso existe?

"Está escrito en la Escritura. Hemos conservado nuestro linaje durante siglos para despertar al rey ".

¡Estallido!

Raúl volvió a golpear la mesa, gruñendo de frustración.

"¡Ni siquiera puedes controlar las grietas que abriste! ¿Cómo puedes estar tan seguro de que existe el "rey"? "

"Raúl, no sobrepases tus límites".

"..."

"¿No has visto las" puertas "abiertas? Ha llegado el momento prometido, y el rey ya está en este mundo. Simplemente todavía tenemos que encontrarlo. Nuestra misión es despertarlo y crear un mundo nuevo ".

Las pesadas palabras de Gathros silenciaron a Raúl, que cayó en un silencio melancólico.

La existencia de las grietas había demostrado las afirmaciones de las Escrituras. Si la Escritura no era del todo falsa, la existencia del rey era una posibilidad real.

Gathros, sintiendo la vacilación de Raúl, habló suavemente.

"La Escritura es antigua, y nuestra interpretación puede haber faltado. Pero abrir las Rifts ya ha sembrado el caos en todo el continente. Eso solo es suficiente por ahora ".

No estaba equivocado. Sin las grietas, cada ejército en el continente se habría vuelto contra la orden de salvación y sus aliados por ahora.

Si no hubiera sido por el Conde Fenris descarrilando sus planes, las cosas podrían haber ido de manera diferente.

"Si encontramos al rey, ¿se pueden controlar las grietas?"

"Deberían ser. Deben ser. La clave probablemente se encuentra dentro del bosque de la bestia. Necesitamos asegurar la corte real de Rutania y el bosque lo antes posible. Y debemos localizar la "Guía". Es cierto que la guía está en algún lugar dentro de Rutania ... pero no podemos rastrearlos ".

La voz de Gathros se apagó.

A pesar de sus esfuerzos, la orden de salvación no pudo descubrir el paradero de la guía en Rutania. Si bien querían intensificar su búsqueda, la vigilancia de la facción pro-Royal dificultó la actuación abiertamente.

El conde Fenris siguió siendo su mayor obstáculo.

Raúl hizo un gesto a sus asesores.

"Tráeme la inteligencia actualizada sobre Fenris y el ejército del norte".

Poco después, se entregó una pila de informes a Raúl. Mientras volteaba los documentos, murmuró.

"Como se esperaba, la figura más peligrosa es esta" Alfoy ".

Uno de sus asesores asintió.

"Sí, hay numerosos detalles sospechosos sobre él".

"¿Como?"

"Estuvo presente cuando el Conde Fenris eliminó a Delmuth, el mago del séptimo círculo. También jugó un papel importante en la batalla de Silverlight. Es demasiado

coincidencia ".

Incluso si lograra salir victorioso en un frente, el Norte perdería todo lo que había acumulado hasta ese momento.

Mientras tanto, el Sur aprovecharía la distracción para eliminar las grietas y movilizarse.

Raúl se lamió los labios, su expresión se retorció de malicia.

"Esta vez, no se saldrá con la suya, contará a Fenris".

Hasta ahora, sus planes habían sido arruinados repetidamente por Fenris, obligando al ducado a reaccionar en lugar de actuar.

Pero esta vez, fue el turno de Fenris para bailar con su melodía.

En la fortaleza del norte, Caipiler

La fortaleza de Caipiler, ocupada por las fuerzas de Ferdium, estaba actualmente, y casi desconcertante, en paz.

Los suministros de alimentos eran abundantes, el equipo era excelente y, gracias a las innovaciones de Fenris, las técnicas de cultivo de maná se habían vuelto ampliamente accesibles, mejorando la fuerza de incluso los caballeros novatos.

Por primera vez, la fortaleza exudó a la majestad y la disciplina acorde con la fortaleza de una frontera margrave.

Incluso los bárbaros, que una vez se enfrentaron con las fuerzas de la fortaleza, habían permanecido en silencio. Dependiendo del norte para las provisiones, no tuvieron más remedio que comportarse.

Como resultado, los soldados estacionados en la fortaleza tenían poco que hacer aparte de comer, dormir y entrenar.

Por supuesto, Zwalter, con su precaución característica y meticulosidad, aseguró que las patrullas y la vigilancia permanecieran intensas.

"Ugh, atrapado de nuevo", se quejó Scoban, limpiándose la nariz mientras miraba a través de la vasta extensión del norte.

Habiendo venido a entregar suministros a la fortaleza, Scoban había sido una vez más acordado al servicio de patrulla. Los Caballeros Junior estaban completamente inmersos en su entrenamiento, por lo que había sido reclutado para llenar los vacíos.

A su lado, Ricardo, su guapo y agudo subordinado, suspiró y habló.

"¿Realmente necesitamos patrullar todo el camino aquí? Este fue el territorio que patrulla cuando todavía estábamos luchando contra los bárbaros".

"Vamos, sabes cuán paranoico es nuestro Señor. Después de todo lo que ha pasado, ¿puedes culparlo?"

"¿Pero no somos mucho más fuertes ahora? Tenemos más de cien caballeros. Somos prácticamente un gran territorio en este momento".

Scoban asintió de acuerdo.

"Todo gracias al joven Señor. Ahora es el comandante del ejército del norte. Creo que estamos en la cima de la cadena alimentaria en estos días".

"¿Quién hubiera pensado que el joven Señor subiría tan alto? Ciertamente no lo hice".

Su conversación se dirigió a recordar el pasado.

Recordaron haber visto las primeras hazañas de Fenris de primera mano, como cuando mató a toda una horda de orcos.

Scoban, que había compartido la historia con sus camaradas, había sido calificado como mentiroso y se volvió a beber. Había ganado algo de dinero de las apuestas ya que nadie le creyó, pero incluso él nunca hubiera creído tales historias si no las hubiera presenciado él mismo.

Pensando en la transformación de Fenris, desde un alborotador rebelde hasta una figura imponente, lo llenó de nostalgia.

"Oye, ¿recuerdas cuando el joven Señor salió corriendo del castillo ...?"

"¿O cuando fue encerrado en nuestra prisión después de aventurarse en el bosque de la bestia ...?"

Compartir recuerdos tan absurdos les trajo una extraña sensación de camaradería.

Mientras patrullaban, hablaron y se rieron de los viejos tiempos. Era una ruta fácil, una que habían tomado muchas veces antes.

Chartering ayudó a pasar el tiempo más rápidamente.

Cuando habían vagado lejos de la fortaleza, Ricardo hizo un comentario en broma.

"Ahora que lo pienso, ¿no siempre fue un caos cuando estabas de servicio? Los bárbaros atacaron, o algún desastre golpeado, ¿verdad?"

"¡Oye, no estoy maldito ni nada!" Scoban replicó.

"Solo digo, donde quiera que estuvieras, algo sucedió. Como la primera hazaña del joven Señor, los orcos de lucha, y todo lo que siguió: guerras, el bosque de la bestia, batallas con bárbaros. ¡Siempre estuviste allí!"

Scoban frunció profundamente las burlas de Ricardo.

"Ni siquiera bromees sobre eso. Lo sacudirás".

"Jajaja, relájate. No va a suceder nada como eso ahora. El joven Señor no está cerca, de todos modos".

"Sí, tienes razón. Ahora podemos vivir en paz. ¡jajaja!"

Los dos se rieron de todo corazón, disfrutando de la tranquilidad.

La paz se sintió preciosa después de todas las luchas que habían soportado, especialmente el caos atado a Fenris.

Mientras se reían, un caballero junior cercano señaló algo en la distancia y preguntó:

"Capitán, ¿qué es eso?"

Era crepuscular, la luz de la tarde suficiente para revelar el paisaje claramente.

Lejos, una densa niebla azul rodó por las llanuras, ondulando a medida que se acercaba.

La risa desapareció de las caras de Scoban y Ricardo.

La vista era inquietantemente familiar. Ambos habían sido informados innumerables veces sobre las características de las regiones infectadas con grietas.

Sweat le dio a luz a la frente de Scoban cuando un pensamiento escalofriante se pasó

por su mente.

"¿Es esto ... realmente por mí?"

Aunque odiaba admitirlo, las burlas de Ricardo parecían sostener un grano de verdad.